

# TRADICIONALES FIESTAS

CAUDETE  
1949





## Capitanes y Abanderados para el año actual

### La Antigua

CAPITÁN:  
F.<sup>co</sup> Villaescusa Camarasa  
San Jaime

ABANDERADO:  
Ramón Villaescusa Rey  
San Jaime

### Moros

CAPITÁN:  
Antonio Conejero Sánchez  
General Moscardó

ABANDERADO:  
Pascual Sánchez Muñoz  
General Moscardó

### Guerberos



CAPITÁN:  
Manuel López Muñoz  
Abadía

ABANDERADO:  
Enrique Aguilar Requena  
Maestro F. Serrano

### Mirenos

CAPITÁN:  
José Cantos Gómez  
Príncipe Ingenios

## Capitanes y Abanderados para el año 1950



### La Antigua

CAPITÁN:  
Juan Revenga Fernández de Castro  
Galvo Sotelo

ABANDERADO:  
Joaquín Pascual de Teresa  
Plaza del Caudillo

### Moros

CAPITÁN:  
Francisco Francés Torro  
Canalejas

ABANDERADO:  
José Francés Belda  
Canalejas

### Mirenos

CAPITÁN:  
Francisco Martínez Mira  
Deán Martínez

### Guerberos

CAPITÁN:  
Pedro Agulló Conejero  
San Joaquín

ABANDERADO:  
Pedro Agulló Conejero  
San Joaquín



*Banco de Vizcaya*

*(Albacete)*

  
*Caudete*

*Alfaro*



*Sastre*

FÁBRICA DE CONSERVAS VEGETALES

DULCERÍA  
CARAMÉLOS  
TURRONES  
PELADILLAS  
DÁTILES DEL DESIERTO

José Antonio Rubio Rodríguez

Finca "Palacio" CAUDETE (Albacete)

En explotación Conservas IRAZABAL Madrid

ANTONIO AZORÍN CONEJERO

---

---

FUNERARIA SAN JOSÉ  
CARPINTERÍA Y SERRERÍA MECÁNICA

---

---

Calle Luis Pascual

CAUDETE (Albacete)

*Ramón Beltrán Mollá*

*Tejidos*

*Confecciones*

*Novedades*

*Hermanos Gil, 2*

*Caudete  
(Albacete)*

*Tejidos, hilados y trenzados  
de yute y esparto*

*Buc y Sevestre, S. A.*

*Valencia:*

*Pérez Galdós, 37*

*Teléfono 12341*

*Fábricas:*

*En Valencia: Pérez Galdós, 37*

*En Caudete: Carretera a Villena*

# Joaquina Amorós Benito



Tejidos, confecciones, géneros de punto, siempre novedades en señora y caballero. Gran variedad de artículos para trajes de caballero

Avenida José Antonio, 35

Caudete  
(Albacete)

# Riosco del Paseo



Hielados finos, aperitivos variados, vermouth y vinos de las mejores marcas



Concesionarios: **Bañón y Gracia**

(Albacete)

Caudete

## Fábrica de Curtidos

Badanas de todas clases



Especialidad en color  
champañ  
baldés  
y blanco lavable

Salvador Galdón Dolé

(Albacete)

CAUDETE

## Ultramarinos

Las mejores sardinas prensadas frescas

Conservas

y Salazones

Embutidos

Quesos

Mojamas

Especialidad en Tripas y especias para embutidos



Luis Solera Marco

Mercado, 10 Y 12

Teléfono 16

CAUDETE

(Albacete)

## Arturo Quijada Pérez



Gestor Administrativo

Habilitado de Clases Pasivas



Concepción, 8 - Tel. 1832 - Albacete

## "Productos Sánchez"

Marca registrada núm. 69214



En toda la gama de fabricación  
de ceras para el calzado,  
es la marca de garantía



S. Antonio Abad, 2 - Teléf. 9 - Caudete

**Melquisedech Crespo García**



**ALPARGATERIA**



Abadía, 11

CAUDETE  
(Albacete)

**FARMACIA**

**JOSE ESTEVE**

Confección a medida de  
aparatos ortopédicos  
Fajas de estómago,  
Bragueros, etc.



Luis Golf, 9

CAUDETE  
(Albacete)

**Moneris y Candela, S. L.**



Coloniales al por mayor



Teléfono 2615

Apartado 104

Capitán Segarra, 13

ALICANTE

**Cine "CALDERON"**

EMPRESARIO:

**José Rodríguez López**



Los mejores programas



(Albacete)

CAUDETE



CIRCULO DEPORTIVO  
CAUDETANO

BILLARES

SERVICIO DE BAR

CAUDETE

(Albacete)

TOMAS BENITO  
CASTELLOTE

TEJIDOS Y  
CONFECCIONES

Plaza del Carmen, 9

CAUDETE (Albacete)

GUILLERMO Y PACO  
ESTAN Y GRIFOL

TEJIDOS  
DE  
MODA

Gascóns, 6 - Teléfono 12680 - VALENCIA

CAJA POSTAL  
DE AHORROS

A CARGO  
DE LAS  
OFICINAS  
DE  
CORREOS

CAUDETE

(Albacete)

Matilde Martínez

Ultramarinos - Coloniales

Paquetería

Av. José Antonio, 37 CAUDETE (Albacete)

Ferretería - Batería de cocina

Loza - Cristal

Jaime Bañón Martínez

Paquetería y objetos para regalo

Abadía, 4 CAUDETE (Albacete)

Joaquín Solera Navarro

Despacho de Carnes Frescas

Pl. del Mercado, 13 CAUDETE (Albacete)

Francisco Conejero Solera

Fábrica de Calzado

Especialidad en Chicarro

Fábrica: José Antonio CAUDETE (Albacete)

Para vestir con elegancia y economía a sus pequeños, visiten el nuevo establecimiento

EL BEBÉ

José Olivares, 8 <sup>TL</sup> CAUDETE (Albacete)

Manuel Solera Penadés

(El Torero)

Venta de carnes

Pl. Mercado, 3 CAUDETE (Albacete)

Salvador Vicente Marco

Mercería y Paquetería

San Joaquín, 66 CAUDETE (Albacete)

Manuel Solera Carrión

(Genares)

Carnicero

DESPACHO:

Plaza Mercado, 7 CAUDETE (Albacete)

**C a s a V i l a**

**Carmen Tecles Amorós**

Bordados - Paquetería - Perfumería

Artículos para regalo

J. Olivares, 6

CAUDETE (Albacete)

**Gabriel Martínez Martí**

Ordinario y Agente Comercial

Seguridad - Rapidez - Economía

ALICANTE:

Sagasta, 4

CAUDETE:

Sta. Bárbara, 10

**Horno San Rafael**

**Rafael Pagán Valero**

Panadería - Ultramarinos  
y Coloniales

M. Serrano, 2

CAUDETE (Albacete)

**Tadeo Carrión Martínez**

Ultramarinos - Paquetería

Novedades

San Jaime, 9

CAUDETE (Albacete)

**Antonio Graciá Mollá**

Maestro de Obras

Cantarería

CAUDETE (Albacete)

**José María Beltrán**

Comestibles

Paquetería

Pl. General Mola, 1

CAUDETE (Albacete)

**Alberto Gimeno  
Sánchez**

Ultramarinos - Coloniales  
Paquetería

Av. José Antonio, 44

CAUDETE (Albacete)

**Celestino Amorós  
Hernández**

CARNICERO

DESPACHO: Cámara frigorífica

Plaza del Mercado, 9

CAUDETE (Albacete)

## Miguel Solera Díaz

Guarnicionero

Av. José Antonio, 16

CAUDETE (Albacete)

## Manuel Requena Serrano

Ordinario a Alicante

Plaza del Caudillo

CAUDETE (Albacete)

## Pascual Requena Martínez

BAR CAÑON

Aperitivos de todas clases

CAUDETE

[Albacete]

## Manuel Carrión Conejero

Vinos, vermouth y aperitivos de todas clases

M. Serrano

CAUDETE (Albacete)

## Antonio Guilabert Rodríguez

Alpargatería

Av. José Antonio, 17

CAUDETE (Albacete)

## Pérez y Guerras

Almacén de paquetería, mercería  
y géneros de punto al por mayor

Apartado de Correos 78

Teléfono 2380

Gerona, 22, y Navas, 10

ALICANTE

## Federico Badenes Serrano

CAFE - BAR

Calle del Mercado

CAUDETE (Albacete)

## Casa Carmen

Muebles y calzados económicos

Junto a la Lonja

CAUDETE (Albacete)

## Sucursal de MUEBLES FLORI

Fábrica: Zorrilla, 18

Exposición: Queipo de Llano, 33

ELDA (Alicante)

Joaquín Lillo Cantero

Ebanista

Santa Bárbara y Guzmán, 10  
CAUDETE (Albacete)

Cristóbal Martínez  
Sánchez

Maestro albañil

San Jaime CAUDETE (Albacete)

Manuel López López

Carnicero

Despacho: Plaza del Mercado, 5  
CAUDETE (Albacete)

Fotos  
Molina

Luis Golf, 7 CAUDETE (Albacete)

Luis Rodríguez López

Ordinario a Valencia

Virgen de Gracia, 4  
CAUDETE (Albacete)

Angeles Carrión  
Conejero

Comestibles

Maestro Serrano CAUDETE (Albacete)

Francisco Tomás Ortuño

Horno y Panadería

José Antonio, 19  
CAUDETE (Albacete)

Francisco Requena  
Rey

Barbería

Luis Golf, 5 CAUDETE (Albacete)



*Al Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde*

JEFE DEL ESTADO

Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire

Caudillo de España

*dedica Caudete este Programa en homenaje de gratitud y leal correspondencia al salvador de la Patria, sin cuya providencial victoria no celebraríamos hoy nuestras*

FIESTAS TRADICIONALES





# Pregon de Fiestas

A los hijos de la Real. Muy Noble y Muy Leal

Villa de Caudete:

E acercan los días venturosos en que celebra anualmente sus tradicionales singularísimas Fiestas en honor de su Patrona la Virgen de Gracia. Son ellas cifra, compendio y blasón de sus portentosas hazañas, de su gloriosa historia y de su nativa indole, valiente e invicta, encarnación del genio independiente e indómito de nuestra Patria.

El Caudete que se va a regocijar en estas Fiestas con sus **Comparsas de Moros y Cristianos** es el mismo que en tiempos de la dominación árabe conquistaba lauros de victoria y caballerosidad sobre las huestes musulmanas.

El Caudete que se goza jubiloso en el saludo de sus Banderas, en la celebración de sus "Episodios" y en la defensa de sus fortalezas, es el Caudete que obligaba a las tropas del Infante Don Alfonso de Castilla a fijar su tienda de campaña en la cuesta de Almizra y contestaba con denodada valentía a su solicitud: "Que ellos estaban por el Rey de Aragón".

El Caudete que se baña de placer en el tronar de sus arcabuces, en los marciales sonidos de sus clarines y tambores y en la bizarría de sus guerrilleros, es el Caudete que en tiempos posteriores sabía defender, intrépido, sus Fueros y nativa independencia.

El Caudete que en estos días da muestras de acendrada religiosidad y cortesano civismo es el mismo que, no hace muchos años, vertía generosamente su sangre por motivo de su fe religiosa y tradiciones de sus mayores.

Pero el hilo de oro que, enlazando entre sí todos estos acontecimientos, urde la trama de nuestra historia, es, sin género de duda, la veneranda Imagen de la Virgen de Gracia, imán de los amores de nuestros padres y abuelos y afán de los nuestros.

Salte, pues, de júbilo el corazón de todo caudetano bien nacido; brinque bullicioso el niño y remoce su ánimo el anciano; lozaneé su recatada hermosura la doncella y ostente su gallardía el mancebo; luzca sus galas el noble y potentado y vistase de fiesta el menestral; huélguese el rico y hacendado, pero tenga gran cuenta con el pobre menesteroso. El amor de nuestra Patrona acorte entre nosotros toda diferencia de posición social o privada, clase y estado; funda en una sola nuestras ideas y amores; apague todo resquemor y estimúlenos a celebrar nuestras Fiestas tradicionales, unidos por lazos de una misma filiación y hermandad y con el espíritu con que las celebraban nuestros antepasados, a quienes fué peculiar no sólo dar de mano en estos días a toda sombra de desorden, sino también evitar diligentemente todo acto menos moral, ya privado, ya público.

Quienes nos vieren, conozcan que somos nosotros: nosotros, los hijos de los invictos caudetes, héroes de la independencia de nuestra patria chica, bravos campeones que supimos ir siempre en las avanzadas para defender con intrepidez nuestros intereses religiosos y cívicos, enarbolando en una mano la insignia de la Cruz y desplegando con la otra, a los cuatro vientos, la Bandera patria; gente hidalga y briosa, forjada en la fragua del amor a nuestro pueblo, por un lado, y aquilatada, por otro, en el crisol de la religión.

Sea éste nuestro lema en todo tiempo, pero especialmente en estas bizarras Fiestas, en que millares de ojos, propios y extraños, nos atisban con anhelo, admiración y curiosidad: **Religión y Patria**, cuya magnífica suma y cifra es, a manera de exponente, **Virgen de Gracia y Comparsas de Moros y Cristianos**. ¡Viva la Virgen de Gracia! ¡Viva el histórico pueblo de Caudete!

# A M A N E C E R

Por DAMIAN REQUENA

**P**OCO a poco, lentamente..., van desapareciendo las últimas estrellas del firmamento, y un sol radiante y luminoso envuelve con sus resplandores las últimas sombras de la noche, dando paso al tan ansiado día, que se nos antoja más espléndido, más hermoso.

Todo canta, todo ríe y nos alegra; el valle con sus encantos, la campiña con sus verdes prados, la montaña con sus aromas, el arroyuelo con sus murmullos cantarinos, el aguzanieve en la sementera, el aire fresco de la mañana que inunda nuestros sentidos de gratos perfumes otoñales, la vista recreándose al contemplar el fruto en sazón con que Natura nos brinda sus encantos, el alegre sonar de las campanas, el exorno de las calles, la limpieza de las casas, y esa bulliciosa chiquillería que acompaña los alegres pasacalles musicales, poniendo una nota de color en el calmo ambiente levantino, son el mejor preludio de estas Fiestas septembrinas.

No es el anuncio de una visita regia el que nos conmueve tan profundamente; ni el recibimiento de un hijo ilustre, sino la llegada de la Reina Celestial, la entrada triunfal de Nuestra Madre común la Virgen de Gracia, que durante unos días, esperados con ansia durante el resto del año, ha de ser huésped de

honor de la villa, que viste sus mejores y más preciadas galas para celebrar tan solemne Embajada.

Te asomas a la ventana de su Patria y contemplas cómo Sevilla, con los resplandores de su cielo y las gallardías de su Giralda, se postra ante la imagen de la Macarena, y Granada ante la Virgen de las Angustias, y en Murcia la Virgen de la Fuensanta bendice placentera a sus hijos... Elevas más la mirada y observas el homenaje de pleitesía que Asturias rinde a su Virgen de Covadonga, y Cataluña a la Virgen de Montserrat, y Valencia a la de los Desamparados..., y sigues la ruta mariana y allá se dis-

tingue Extremadura con su Santuario de Guadalupe, y Madrid con su Virgen de la Paloma, y Aragón venera a su Virgen Capitana, Reina y Señora de las Españas...; y tú, bella tierra caudetana, no podías ser menos en este concierto cristiano y la Providencia te deparó una Virgen hermosa, Señora de todas las Gracias, que vela tu sueño de grandeza, enjuga tu llanto y te protege en el proceloso mar de la existencia.

Todo es regocijo y contento en estos días; se olvidan las diferencias sociales, se relegan los odios, se perdonan las ofensas, y una paz augusta se esparce por el lugar, ante la presencia de la Madre querida, que extiende sus manos para bendecir a sus hijos; y cuando esto sucede, cuando todo se olvida con el perdón, la alegría es más franca, la sonrisa más noble y los corazones aprenden a elevarse hacia las alturas, a las regiones etéreas, donde no pueden alcanzarnos las salpicaduras del cieno del mal.

\* \* \*

Mi pensamiento se adelanta a mi vista ante la proximidad de estas fechas y ya paréceme distinguir en la bruma del horizonte tus esbeltas torres, tu castillo milenario, la quietud de esos campos que supieron de sinsabores y de alegrías, de penas y de amores, de luchas y de



gestas; tus santuarios, que esparcen por doquier la paz doméstica de sus claustros; tu cielo siempre limpio y luminoso, cual el genio de su raza; la hermosura de la huerta, cual reflejo de los rostros de las hembras de tu linaje; el rumor de las estevas al choque de la tierra, que se eleva hacia lo infinito, cual constante y perenne oración... Y ante tanto y tanto recuerdo no puedo reprimir un gesto de emoción y las lágrimas brotan de mis ojos, mientras hago votos por tu prosperidad y grandeza.

Madrid y septiembre de 1949.



# De 1414 a 1949: La Tradición, inmutable

Por J. R.

SIEMPRE que se acercan los agitados días de las Tradicionales Fiestas de Caudete, y ante las posibles innovaciones que por distintos grupos se insinúan, surge en los diferentes círculos la oposición, si se puede aplicar con la contestación clásica en Caudete de NO ES COSTUMBRE. Y es curioso el observar cómo desde hace muchísimos años, y con fecha cierta desde 1617, es decir, desde hace más de trescientos años, la costumbre permanece en Caudete inmutable.

La premura del tiempo y las complicaciones que surgen a cada paso no han permitido hasta la fecha el comprobar la antigüedad de algunos de los objetos que, según la tradición, fueron enterrados por Fray Ruperto juntamente con la imagen de la Virgen de Gracia y San Blas. Ambas imágenes, quemadas en los primeros días del Glorioso Movimiento, quedando como prodigio la permanencia de sus cenizas; la venta de la arquilla de reliquias para pavimentar la ermita, dando lugar a un curioso pleito con la Mayordomía; la transformación de la lámina de plomo, que fué grabada con la descripción de las razones por la cual se enterraban las imágenes, en perdigones para cazar por Jaime de Algarra, según se desprende de las manifestaciones hechas en 1620 por Ursula Valera al hacer la investigación para situar la posición del enterramiento, y la falta casi absoluta de documentación sobre los tiempos pasados, hacen que sólo quede como elemento testifical, para un espíritu incrédulo, la tabla de San Martín que protegía una de las caras del Tabernáculo de la Virgen.

¿Qué ocurrió desde 1414, en que, por la aparición de la Virgen a Juan López, Caudete recobró su prenda más querida? Por la tradición se sabe que, al traerla a Caudete, desapareció varias veces y se le construyó una capilla. Se le nombraría Patrona de la villa y se formalizaría la fiesta. ¿Cómo sería ésta? Sin temor a equivocaciones podemos suponer que, en definitiva, como fueron en 1617 y como son en 1949. Caudete tendría menos habitantes, serían más pobres, pero si desde 1617 a 1949, es decir, en trescientos treinta años, no han variado las Fiestas, no es probable hubiesen variado antes. Quizá, aparte de la Misa y sermón, no se hiciese más que un relato de la tradición; probablemente los fuegos de pólvora, restos de la influencia de los moros, no consistieran en arcabuces y tracas, aunque es probable que así fuera; pero la FIESTA, es decir, los Traslados de la Virgen, las Misas y sermones, con el recuerdo del entierro y descubrimiento de la Virgen, se hacían tal como hoy, con la única diferencia de los días en que se celebran.

Ya en 1617 la Fiesta queda definida en la forma siguiente: Día 4 de agosto, alborada y solemne pro-

cesión; «al medio día se haga lo que a la alborada, y a la hora ACOSTUMBRADA se digan Visperas solemnes a canto de órgano, y a la noche luminarias y fiestas de pólvora con toques de campana».

Para ver los festejos de los días 5 y 6 nos bastaría leer los del Programa de hace unos años, en que las Fiestas terminaban el día 9 de septiembre, leyendo, en lugar de «EPISODIOS CAUDETANOS», el «LUCERO DE CAUDETE», que se representaba en dos días en el interior de la iglesia. Es esta función una obra algo complicada de representar y se puede suponer que en muchas de las escenas la imaginación supliría los defectos de las decoraciones o serían extraordinariamente largas; pero así como en los actuales «Episodios», reformados por don Manuel Martí Herrero y don Manuel Bañón Muñoz en 1907 del poema «LOS SARRACENOS», que se representaba el primer día, y del que era autor Juan Bautista Vespa (1854), y de los del día 8 y 9, escritos por don Rafael Molina Díaz, el tema bélico tiene cierta preponderancia sobre el religioso, en el

«Lucero de Caudete» ocurre lo contrario, los personajes son casi los mismos. Mireno es hermano de Don Gonzalo de Lara y se convierte al salvar la Virgen a éste de una emboscada de Mireno, que trata, en unión de sus compañeros, de incendiar el Monasterio. El Hermano Clemente tiene las mismas características, o mejor dicho, en los actuales «Episodios» conserva su carácter bonachón, ocurrente y testarudo, valiente hasta la muerte en defensa de la Virgen. En la segunda parte, así como en los actuales «Episodios» la nota cómica está dada por el pastor Juan López y sus compañeros, en el primitivo existe un criado moro, llamado Zulema, a quien le ocurren toda clase de desdichas, y a Juan López, como a San Isidro, sus compañeros lo denuncian envidiosos de su suerte.

Siguiendo la COSTUMBRE O TRADICION, y para dar mayor vistosidad a las Fiestas, se traía de Elche el ARACELI para las apariciones de la Virgen con los ángeles que cantaban, y esto debió ser motivado a la intervención en la Mayordomía de un representante de los Pastores «que pueda saber otras fiestas», siendo el primero de ellos Juan Salado en 1618-19.

Es fácil suponer, con lo densas que resultan las Fiestas Caudetanas, la preocupación de los agricultores, en los días febriles de agosto, por sus cosechas y labores, lo que determinó, a fin de dar mayor esplendor, la petición de que se trasladaran a septiembre, «por estar los panes recogidos y poder cumplir las mandas ofrecidas». Se concedió el traslado, y en 1625 el Consejo General y Particular de Justicia y Jurados hacen el VOTO de celebrar la Fiesta si faltaren los Mayordomos.



Queda ya inmutable la fecha de la Fiesta; sin embargo, hasta hace unos ochenta años no aparecen, o reaparecen, las Comparsas, y será lo más probable que sea esto último, ya que por lo menos una compañía de devotos de la Virgen disparaba con el traje típico caudetano delante de Ella, y aquellos que no pertenecían a dicha Cofradía lo hacían detrás de la imagen. Esta Cofradía pudiera ser el resto de las Comparsas que aparecían en la función teatral, o simplemente la levadura de los actuales miembros de las Comparsas que demuestran su devoción a María atronando a Caudete en las Fiestas. En 1814 se trató de renovar las Fiestas, y, como desde 1791 ya se representaba fuera de la iglesia, en un teatro construido por el Ayuntamiento, quizá diera lugar a los simulacros de batallas que dieron lugar a las actuales guerrillas, los trajes serían convencionales y poco a poco se irían agrupando, y para lucimiento de los diferentes grupos y especialmente de los que contribuían a los gastos, se nombrarían Capitanes y Abanderados, llegando a la formación de las Comparsas de Moros y Guerreros (los Mirenos pertenecían a estos últimos), quedando La Antigua como continuadora de la compañía de devotos primitiva. Más tarde, en 1907, se separaron los Mirenos de los Guerreros, formando Comparsa autónoma.

Las variaciones posteriores son de todos conocidas y debidas a las necesidades de los tiempos, y, sobre todo, a que con el Programa de los años anteriores a 1931 pocos podían resistir viendo las Fiestas como los caudetanos las quieren, sin faltar a un acto, religioso o musical, guerrillas o rodar de Banderas, complicándose además con la necesidad de obsequiar a los parientes llegados a última hora, al recuerdo de las Fiestas de su niñez.

El acto de cortesía que Caudete realizaba al recibir a las Músicas, quizá para discutir la valía de éstas, formándose los partidos según la Comparsa a que se pertenece de padres a hijos, se ha ido transformando en algo más vistoso, en el preludeo de la Fiesta, que en la apoteósica entrada de la Virgen en su iglesia parroquial el día 8, después de la procesión, tiene su punto más álgido. Es la muestra del colorido de nuestros trajes de Comparsa, que quedarán ocultos por el humo de la pólvora y que nadie mirará, pues nuestros ojos estarán fijos viendo cómo lentamente, entre estampidos, la Virgen desaparece, para luego cantarle, roncos de gritos, los tradicionales «Gozos».

Y una vez más, al igual que desde hace quinientos treinta y cinco años, la Tradición sigue inviolada.

## RECUERDO . . .

Por A. VILA

ASI como ha quedado consagrada por el uso, en algunas grandes solemnidades, la costumbre de guardar un minuto de silencio en honor y recuerdo de los muertos, así nosotros hemos de establecer esta misma costumbre con algún sencillo acto en recuerdo de los ausentes.

Es un deber que no debemos eludir en estos días en que Caudete se enciende en alegría y fiesta, en expansión y optimismo, y su ambiente se satura de músicas y tiros, volteos y canciones.

Son hijos de Caudete, y, como todos nosotros, amantes de la Virgen y de las queridas Fiestas de septiembre, y se ven forzados por las circunstancias a pasar estos alegres días lejos de la patria chica. ¡Qué mayor desgracia para ellos en esta fecha!

El que no se ha visto en ese trance no conoce las lágrimas que se derraman en el silencio de la impotencia, los amargos momentos en que el recuerdo no deja vivir ni descansar, llevando constantemente en la imaginación, hora por hora, minuto por minuto, el recuerdo de lo que pasará allá.

«Ahora estarán en las Guerrillas de la Cruz», piensa, entre suspiros, la pobre criada que no pudo venir porque su ama se puso enferma, y en la luminosa mañana del 7 de septiembre ella hace la compra en una plaza de un pueblo lejano, mientras aquí, en la Cruz, todo es animación y alegría, rodar de banderas, músicas y tiros.

«Ahora saldrán del Castillo», piensa con amargura el dependiente que no pudo conseguir las an-

siadas vacaciones, mientras despacha metros de tela detrás de un mostrador en Valencia o Barcelona, en tanto nosotros acabamos de oír las últimas estrofas de Abenzoar y salimos con alegría de la plaza.

«Ya estarán en la Alborada», piensa el soldado que a las doce de la noche del mismo día se encuentra «pelando» una guardia en una solitaria garita del Penal de San Miguel de los Reyes, o de patrulla o escucha en los lejanos campos de Ceuta o Tetuán, mientras nosotros, alegres y bulliciosos, escuchamos los estampidos de la traca, el volteo de las campanas y la Marcha Real en la puerta de la iglesia, en la solemne víspera del día grande.

«Ahora entrará la Virgen en la plaza», recuerda entre lágrimas la pobre madre de familia que nunca dejó de ver las Fiestas y la vida la ha empujado a vivir lejos de su querido pueblo para sacar adelante la familia, mientras la plaza arde por los cuatro costados en honor a la Reina de los Cielos y el olor a pólvora y los estampidos enardecen nuestro corazón.

Pensad, caudetanos, que cada acto de estos días, desde el Paseo de los Volantes hasta la traca final que los cierra, están seguidos paso a paso por cientos de caudetanos que, ausentes forzosos de su hogar en estos días, nos acompañan con el pensamiento, vierten sus lágrimas y hacen coraje para querer más y más a la Virgen y promesa formal de no abandonarnos en años sucesivos.

Para todos ellos, mi más emocionado recuerdo.



# UN GRAN AMANTE DE NUESTRAS FIESTAS: D. FRANCISCO DIAZ ALCOVER, Pbro.

Por UN CAUDETANO

**P**RONTO se cumplirá el año cabal de la muerte de nuestro estimadísimo amigo y fervoroso amante de nuestras caudetanas glorias, DON FRANCISCO DIAZ ALCOVER, y aun conservamos en la imaginación la viva imagen de este hijo predilecto de nuestro pueblo, de talla grácil y deslizado, cuerpo enjuto, ovalado rostro, ojos chiquititos, que parecían otear por encima de los gruesos lentes; semblante sereno y pronto a la amable hilaridad, ademán decidido y gesto resuelto, conversación amena e ilustradísima, afable trato... ¡Qué ratos tan deliciosos y juntamente instructivos los que pasábamos bajo la frondosa higuera del huerto del señor Cura! ¡Bien pudiéramos decir de ellos, con dejo de amarga soledad, lo que el poeta decía de las románticas golondrinas: "Aquellas no volverán." No volverán precisamente porque su franqueza y afabili-





dad, su trato ameno y llano, su amplia erudición y vasta experiencia, su santidad y dignidad sacerdotal, su prudencia y tacto práctico hacían su fisonomía tan compleja y propia, que no la creemos fácilmente sustituible, pues aun puesto caso que permaneciesen los buenos amigos y la oportunidad del lugar, la falta de nuestro don Paco no consiente sustituto.

Bien valido le vale dejar aquí estampado este póstumo obsequio en el primer año que echamos de menos su presencia en estos regocijados festejos religioso-populares, de que él se mostró tan acendrado amante, tanto, que no se perdonó a trabajo alguno para realzar nuestras Fiestas, poniéndolas, en cuanto cabe, al nivel del adelanto y mejoras modernas. Pero fué cabalmente ardoroso amante de ellas, por ser gran conocedor de nuestra gloriosa historia, acaso como ninguno, si exceptuamos al malogrado Deár-

don Antonio Martínez. Pocos acaso hayan sabido hacer el debido aprecio del meritisimo trabajo de reducción a mayor compendio y términos científicos de la «Historia de Nuestra Señora la Virgen de Gracia», que enriqueció con el aditamento de aclaraciones y notas de varios archivos y con algunos apéndices, así como tampoco se ha hecho gran cuenta de muchas ideas similares difundidas en algunos papeles periódicos, especialmente en estos Programas, debidas a su amplísima erudición y diligencia, y que, reducidas a epitome, formarían un precioso florilegio de caudetanos selectos pensamientos.



¿Será mucho que cuando en las próximas Fiestas zumbe en nuestros oídos el disparo de tracas y

el trueno de los arcabuces y suene en los aires el jubiloso clamor de nuestras campanas y regocijen el alma los concertados  de las Bandas de Música, cosas todas que él  sentir y apreciar con delicadísimo sentimiento de buen caudetano e ingenioso artista; cuando, con el corazón conmovido, saludemos la venerada Imagen que él tanto ensalzó con su pluma y amó con tierno afecto, tengamos un singular recuerdo para este hombre benemérito de nuestro pueblo y de nuestras Fiestas? ¿No hace archivo cualquier familia honrada de los hijos que mejor la honraron con su amor y hazañas? El agradecimiento con quienes nos precedieron será la medida del agradecimiento que tendrán con nosotros quienes nos sigan.

Pero de modo especial, cuando en la Misa de estos días veamos levantada en alto la Sagrada Víctima que se inmola por los pecados del mundo, interpongamos el sufragio de nuestra oración por quien fué hijo amantísimo de Caudete y su celoso Párroco.

Séanos dado pronunciar su nombre de pie y con la cabeza descubierta:

*Don Francisco Diaz Alcover, Presbítero, ¡descanse en paz!*

# Algo falta en el castillo...

Por EMILIO MARZÁ

*En respetuosa memoria de don Miguel Figueres, que durante más de treinta años consecutivos representó el papel de "Malacara" en los "Episodios Caudetanos".*

*El Autor*



Algo falta en el castillo,  
algo falta en la embajada...

Dora en septiembre su brillo  
el sol que agosto quemara,  
y acude a ocupar sus sitios  
en los bancos de la plaza.  
¡Cuánto ha madrugado el sol  
por no perder la embajada!  
Los balcones del Juzgado  
y los de las otras casas  
se están, de gentes, llenando,  
con ropas endomingadas.  
Suenan clarines guerreros,

presagios de la embajada,  
y Cristianos y Mirenos,  
con sus huestes preparadas,  
en caballos altaneros  
pupulan junto a la plaza.  
El moro, altivo y señor,  
vencedor esta jornada,  
se pasea retador  
bajo el vuelo de su capa.

Algo falta en el castillo,  
algo falta en la embajada...

Se da principio a la fiesta,  
y ya el cristiano caudillo,  
con voz ronca y alterada,  
está arengando a los suyos  
para singular batalla.  
Relucen al sol los cascos,  
las cotas y las espadas,  
y se mecen los plumeros  
bajo el soplo de las auras,  
y los sonos de clarines,  
cual raudas flechas de plata,  
parten hacia los confines  
de las tierras caudetanas  
en demanda de valientes  
para defender la plaza.



Algo falta en el castillo,  
algo falta en la embajada...

Ya acude, humilde y sencillo,  
capitán de mala fama,  
que por serlo de bandidos  
su intención no es apreciada.  
Y, a palabras sonrojantes,  
la suya tiene que alzarla,  
que también son arrogantes  
los bandidos, si se duda  
de si quieren a su patria.  
Y, embelesado el concurso  
de la gente emocionada,  
sigue el cálico discurso  
y la sentida alabanza  
que Amor en sus labios puso  
por la tierra caudetana.

Algo falta en el castillo,  
algo falta en la embajada...

Cuando la voz del segundo  
Miréno suena en la plaza,  
aun siendo sonora voz,  
suena como cosa extraña.  
Se vuelven todos los ojos  
al que la voz pronunciara,  
y hallan que es la de un Mireno,  
pero no el que se esperaba.  
De pronto, todas las gentes  
hacia el cielo la mirada  
alzan con una oración,  
alzan con una plegaria,  
por aquel que desde niños  
vieron siempre en la embajada,  
dando, con su ejemplo, ejemplo  
de amor puro y de constancia  
hacia estas Fiestas que son  
toda el alma caudetana,  
pues son Fiestas a María,  
María, Reina de Gracia.

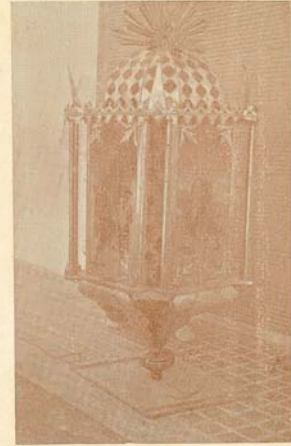


Algo falta en el castillo,  
algo falta en la embajada:  
falta el segundo Mireno,  
el Capitán "Malacara".

Caudete, julio, 1949.



Farola del Excmo. Ayuntamiento



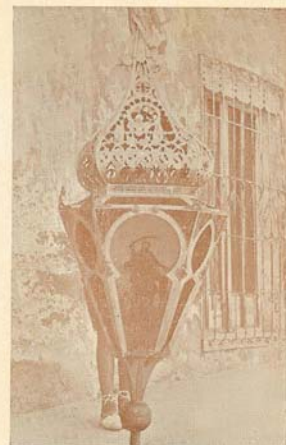
Farola de Mirenos



Volante de La Antigua



Farola de los Guerreros



Farola de Moros





Expulsión de los Moros



Comparsa de Mirenos

## PROGRAMA OFICIAL DE LOS ACTOS QUE EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN DE GRACIA

celebra la Real, Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima Villa de CAUDETE en los días 6, 7, 8, 9 y 10 de septiembre 1949

### MARTES, DIA 6

A las *dos* de la tarde se izará la Bandera Española en la Casa Consistorial, a los acordes del Himno Nacional, ejecutado por la Banda Municipal.

#### Volteo General de Campanas y Gran Traca

A las *seis*,

#### PASEO DE VOLANTES

Las Bandas de Cornetas, Tambores, Sargentos y Pajes de cada Comparsa recorrerán la población.

A las *siete y media*, el M. I. Ayuntamiento y Jerarquías del Movimiento, acompañados de la Banda Municipal, se dirigirán al sitio denominado «Puertas de Valencia» para recibir a las Músicas de las diferentes Comparsas.

A las *ocho*,

#### Gran Cabalgata y Entrada de las Bandas de Música

- 1.º GUERREROS y Música de Educación y Descanso, de Aspe.
- 2.º MIRENOS y Música de Montesa.
- 3.º MOROS y Música de Petrel.
- 4.º LA ANTIGUA y Música de Educación y Descanso, de Hondón de las Nieves.
- 5.º M. I. Ayuntamiento y Jerarquías en la Banda Municipal.

A las *once y media*,

#### GRAN RETRETA

por todas las Bandas de Música, que comenzará en la plaza del Caudillo y recorrerá las principales calles de la población, terminando en el sitio de partida. Las Comparsas lucirán sus bonitas y artísticas farolas.

A las *doce y media*, CONCIERTO en el paseo del Mercado por la Banda de esta villa.

### MIÉRCOLES, DIA 7

Al amanecer, volteo general de campanas, disparo de morteretes y DIANA por la Comparsa LA ANTIGUA y su Banda de Hondón de las Nieves.

A las *ocho*, el M. I. Ayuntamiento, Jerarquías, Reverendo Clero Parroquial, Ilustre Mayordomía y Comparsas Históricas se dirigirán al Santuario de la Santísima Virgen de Gracia, sito en el Partido de los Santos, en donde se organizará la

#### Solemne Procesión de Traslado de la Virgen de Gracia

En la Cruz de Piedra las Comparsas de Moros y Cristianos simularán una batalla, finalizando con el tradicional "Rueño de Banderas" y Saludo de Comparsas ante la Imagen de la Virgen.

A la entrada en el pueblo se cantará el Himno del maestro Villar, escrito expresamente para este acto, siguiendo la procesión el tradicional recorrido hasta la Iglesia Parroquial.

Colocada la Imagen en su Camarín, y después de cantada solemne *Tertia*, comenzará la *MISA MAYOR*, siendo orador sagrado el muy ilustre señor don JOSÉ SANFELIU GINER, Canónigo Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela y Secretario de Cámara del Obispado.

Concluida la función religiosa, las Autoridades marcharán a la Casa Ayuntamiento acompañadas de su Banda de Música, y las Comparsas desfilarán con sus Músicas, rodando las Banderas en los siguientes sitios:

LA ANTIGUA, plaza del General Mola.

GUERREROS Y MIRENOS, plaza del Carmen.

MOROS, plaza del Caudillo y calle del Angel.

A las *cinco y media de la tarde*, GUERRILLAS en las eras de San Antonio Abad.

A las *seis*, en la Iglesia Parroquial, SOLEMNES VISPERAS Y COMPLETAS.

A las *siete*, representación en la plaza del Caudillo del primer acto del drama histórico

#### "EPISODIOS CAUDETANOS"

interpretado por jóvenes entusiastas de esta villa, acerca de la invasión agarena en España por el año 714, enlazada con la historia particular de la Patrona de esta villa, por los mismos años.

A las *nueve de la noche*, en el Templo Parroquial, ejercicio del séptimo día de la NOVENA que viene celebrándose en el Santuario durante los seis domingos anteriores, y SOLEMNE SALVE.

A las *once y media*, GRAN VELADA MUSICAL en la plaza del Caudillo, por todas las Bandas.

Al toque de las *dos*, ALBORADA.

La Banda Municipal interpretará el Himno Nacional; volteo general de campanas; disparo de una traca luminosa y gran palmera de fuegos artificiales. A continuación, la Banda de Música recorrerá la población.

### JUEVES, DIA 8

A las *primeras horas de la madrugada*, volteo de campanas, disparo de morteretes y DIANA por la Comparsa de Moros y Música de Petrel.

A las *diez*,

#### MISA SOLEMNE

con asistencia de las Autoridades y Comparsas, ocupando la Sangrada Cátegra el referido señor SANFELIU GINER.

Terminada la Misa, las Autoridades marcharán a la Casa Consistorial acompañadas de la Banda Municipal.

Las Comparsas rodarán sus Banderas en los siguientes sitios:

MOROS, plaza del General Mola.

LA ANTIGUA, plaza del Carmen.

GUERREROS Y MIRENOS, plaza del Caudillo y calle del Angel.

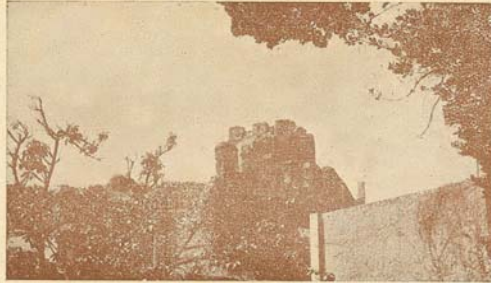
A las *cinco de la tarde*, GUERRILLAS en el mismo sitio del día anterior.

A las *seis*, en la Parroquia, SOLEMNES VISPERAS Y COMPLETAS y ejercicio de la NOVENA.

A las *seis y media*, segundo acto de los

#### "EPISODIOS CAUDETANOS"

relativos al triunfo de los Cristianos sobre la Media Luna.



Ruinas del Castillo



COMPARSAS DE MOROS

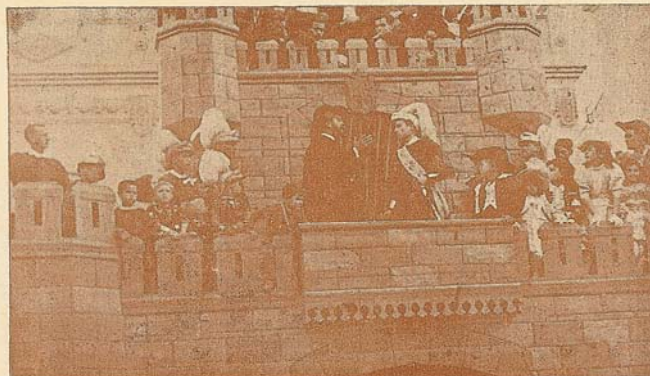


Comparsa de "La Antigua"

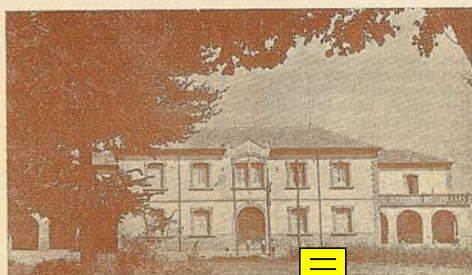
---

---





El Padre Abad con el Gobernador del Castillo  
(Primer acto de "Episodios Caudetanos")



Hogar Ruiz de Alda



Carroza del Excmo. Ayuntamiento



Los Moros con el Guerrero cautivo  
(Segundo acto de "Episodios caudetanos")

## Caudete: Tradición y Fe

Por Manuel Otero Peón, Notario

NUNCA como ahora he comprendido la definición de un poeta que, desde mi punto de vista, es aquel que en cada momento encuentra las palabras adecuadas para explicar sus sentimientos, y tampoco nunca como hoy he deseado poseer ese don poético para poder cantar las excelencias de un magnífico y gran pueblo: español, por esencia; castellano —de Castilla la Nueva—, por el dictado de la Geografía política; levantino, por sus lazos históricos y costumbres; aragonés, por haber sido preciada perla de la Corona que el Rey Fernando aportó a la Unidad de España; este es Caudete.

Un deber de gratitud hacia sus moradores, con quienes he tenido la enorme dicha de convivir por espacio de dos años, y una promesa formal, me obligan hoy a hilvanar estas líneas dedicadas a su Programa de Fiestas. Y ya que carezco de aquella cualidad poética que sería necesaria para dar forma a mis impresiones sobre estos festivales que cada septiembre dedica Caudete a la Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora de Gracia, Fiestas que podían definirse como el acto por el cual cada uno de los caudetanos descubre y viste de gala, bajo la bóveda de la pólvora de sus arcabuces, el altar que en su corazón tiene dedicado a la Santa Madre de Dios, intentaré al menos describir, con palabras sobre prosa, este trozo del suelo de España, a través de dos notas que considero son los dos puntales más importantes del carácter de los caudetanos, y mejor diría aún, del carácter de Caudete, ya que estimo que, tanto o más que en los individuos, pueden encontrarse estas notas características en el conjunto, en el ambiente de Caudete, pues sólo así se explica que se impongan al forastero que allí arriba, convirtiéndole desde el primer momento en un ferviente admirador. Estos atributos son la Tradición y la Fe.

Se me dirá, y no sin razón, que en casi todos los pueblos de España y en muchos del mundo se encuentran también estos atributos. No lo pongo en duda; lo que ocurre es que en Caudete tienen unas peculiaridades especiales, que le hacen distinto y superior a otros pueblos que también guardan sus tradiciones, que también mantienen la Fe de sus antepasados.

La primera de estas peculiaridades se encuentra en la fusión que existe entre la Tradición y la Fe, hasta el punto de que sería muy difícil —imposible, creo yo— decir cuánto hay de Tradición que no sea Fe o cuánto hay de Fe no incorporada a su Tradición. Y no es que en Caudete se viva de espaldas a

lo que ocurre en cada momento; allí, como en los demás lugares, cada tiempo aporta sus propias creaciones; lo que ocurre es que estas aportaciones mueren con «su» tiempo, salvo aquellas que, por pertenecer a la Eterna Verdad, están ya inmanentes desde siempre —más o menos apreciables externamente— en su Tradición.

La Tradición no es en Caudete un recuerdo del pasado, ni siquiera una costumbre transmitida; es la revivificación del pasado a través del presente. El pasado adquiere vida en Caudete, cada año; pero esta vida del pasado está en cada caso influida por el presente, y por eso huyo de calificarla de reproducción; no se reproduce, no se representa: se revive; por ello los intérpretes de esta nueva vida imponen en ella su propia personalidad. Esta es la razón fundamental de que en Caudete a nadie se le ocurre pensar que un miembro de sus Comparsas «se disfrazó», o que uno de los intérpretes del drama histórico-religioso que se celebra en estos días septembrinos en el magnífico marco de su plaza de la Iglesia «representa una comedia»; en ambos casos cada uno vive un personaje, y lo vive con su propia personalidad, sin preocuparle mucho cómo pudo haber sido la de la persona a quien reviven. Y yo me atrevo a sugerir que sólo a esto se debe el hecho de algunos anacronismos —quizás un tanto pintorescos para el observador superficial que por primera vez los contempla— existentes en el armamento o en el vestuario de los personajes que intervienen en ese drama. Lo que ocurre es que la revivificación que se realiza es simplemente la del espíritu, la de la esencia de esos «Episodios Caudetanos», y en tanto mantienen rígido culto a este espíritu, dejan en cambio amplio campo a la imaginación en las formas externas de su presentación. En esto se encuentra la semejanza y la distinción de las Fiestas de Moros y Cristianos de Caudete y las de otros pueblos.

Yo te admiro por ello, Caudete, te alabo y animo; no te importe que retoquen los versos del drama histórico que constituyen hoy tus «Episodios», o que alteren en el ornato exterior las vestiduras de sus intérpretes o de las Comparsas, siempre que mantengas el espíritu que les dió vida. ¡Tus Fiestas serán siempre unas y las mismas en tanto todo el pueblo, de corazón, renueve cada año el Voto a la Virgen! En tanto esas frases finales de tus «Episodios» sean algo más que un mero recuerdo histórico, tu Tradición se conservará.

De la Fe en Caudete pudiera escribirse mucho y muy bueno; carezco de preparación y de espacio para hacerlo hoy, aunque no renuncio a destacar algún día alguna de mis observaciones. Hoy quiero terminar estas líneas uniéndome de corazón a todos vosotros, especialmente en esa mañana tan suave y tan deliciosa del día 7 de septiembre, bajo la amorosa sombra de los árboles de la Cruz, cuando todo el pueblo acoge a la Santa Imagen, trasunto de aquella otra que un día llegó desde Monte-Cassino; y que si un día se escondió en el suelo de Caudete para no separarse de vosotros, otro se incorporó definitivamente y de forma inseparable a ese trozo de Patria que Ella escogió por hogar; y, con todos, elevar también mi plegaria: ¡Virgen de Gracia, María, sednos Madre y Protectora!

La Coruña, 1949.



## A la Campana de la Ermita

Por Fr. Elías M. Bañón, Ord. Carm.

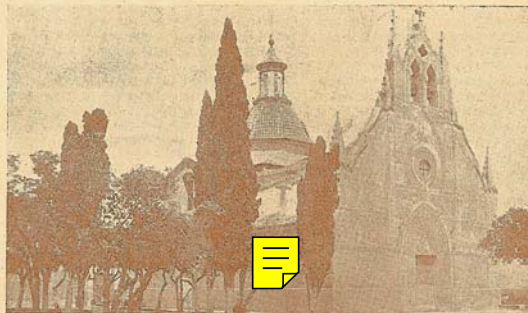
¡Din, dan, din, dan!

¡Campana de la ermita,  
que con tus sonos  
de los fieles alegras  
los corazones!  
Cuando en las Fiestas  
al pueblo llamas,  
siendo de amor tus voces,  
dime: ¿a quién amas?

—¡Din, dan, din dan,  
a mi Virgen nada más!

Quando en septiembre brindas  
con tu clamor  
al pueblo de Caudete  
ritmos de amor,  
y de su pecho  
la fe proclamas,  
pues que así gallardeas,  
dime: ¿a quién amas?

—¡Din, dan, din, dan,  
a mi Virgen nada más!



Quando al pueblo, ante Ti, ebrio  
de conmoción,  
le ofreces jubilosa  
grata canción,  
y su eco enciende  
pira de llamas,  
¡oh, duce trovadora!,  
dime: ¿a quién amas?

—¡Din, dan, din, dan,  
a mi Virgen nada más!

Pues que pregonar amores  
es tu oficio y tu blasón,  
de mis besos los ardores  
lleva envueltos en tu son.

## LA ORACION DE JUAN LOPEZ

Del "Lucero de Caudete". Segunda parte. Jornada tercera

Dios te salve, María,  
Espejo Celestial, Candor Divino,  
Estrella, norte y guía,  
a quien Gabriel Arcángel Peregrino  
trajo la enhorabuena  
y dijo que de gracia estabas llena.

El Señor es contigo,  
Aquel que con su *fiat* lo hizo todo,  
sirviendo de testigo  
los lienzos que hermosean cielo y

Mas que mucho sí eres [todo.  
la Bendita entre todas las mujeres,  
bendito también sea  
el Fruto hermoso de tu Vientre santo,  
Aquel que siendo idea  
del eterno saber, se humanó tanto  
que hipostáticamente  
quiso ser Dios y Hombre juntamente.

Santa María, Madre  
del mismo Dios en tiempo, aunque  
ab eterno del Padre [elegida  
sin el común contagio concebida,  
que no fuera razón  
salir Hijo tan limpio de un borrón.

Asistidnos, piadosa,  
y rogad por nosotros pecadores,  
pues sois Madre amorosa,  
que será, si logramos los favores,  
feliz nuestra suerte



ahora y en la hora de la muerte,  
mucho se regocija  
mi alma que os mira tan dichosa.

El Padre os llama Hija;  
el Hijo, Madre, y el Esposo, Esposa;  
y yo, Señora mía,  
os llamo Serenísima María.

Quando llegue la hora  
que me toque la cuenta, Virgen Santa,  
seréis mi intercesora,  
que entre tanta desdicha y pena tanta  
tomad por cuenta mía  
el Rosario que os rezo cada día.

Mas, ¡ay, cielo! ¿Qué sueño  
es éste que me embarga  
los sentidos, y a su dulce beleño  
los miro en este trance reducidos?  
No puedo reportarme;  
junto a este arroyo quiero recostarme.

Mas ya que dormir quiero,  
pues el sueño es imagen de la muerte,  
mansísimo Cordero,  
pues si ante Vos estoy cuando des-  
yo doy en esta calma [pierte,  
al sueño el cuerpo, pero a Vos el alma.

(Queda dormido, se rasga una  
nube y aparece la Virgen con  
dos ángeles.)

# Las Puertas de Valencia

Por Jesús Sánchez

CAUDETE tiene sus «Puertas de Valencia» y carece de las de Murcia, Alicante o Albacete. Allí acudimos a recibir las visitas de importancia, y en ese sitio formamos las procesiones cívicas o desfiles que terminan en el Ayuntamiento o en la Iglesia Parroquial. Uno de los actos oficiales que hacemos en estas nuestras principales Fiestas es el de entrar las Comparsas y sus Bandas, en unión con las Autoridades y Banda Municipal, precisamente desde esas «Puertas». Y eso, ¿por qué?

Cada individuo pertenece a una familia y cada pueblo forma parte de una región natural. Caudete, quiérase o no, fué una villa del Reino de Valencia mientras éste existió, es decir, desde mediados del siglo XIII, en que lo conquistó Don Jaime I, hasta que en principios del XVIII perdió sus prerrogativas y privilegios como resultado de la Guerra de Sucesión. Ahí está el escudo caudetano que proclama a los cuatro vientos nuestro inconfundible origen valenciano.

Aunque situado a Occidente de la frontera que para delimitación de sus Reinos trazaran en Almirante, el 1242, Fernando III el Santo, de Castilla, y Jaime I el Conquistador, de Aragón, fué asignado Caudete a Valencia, y durante cerca de cinco siglos constituyó nuestra villa una «isla valenciana» en tierras de Castilla, con voz en las Cortes valentinas, con costumbres, leyes y moneda valencianas. Entre Fuente la Higuera y Caudete se interponía tierra del poderoso Marquesado de Villena, al igual que hoy ha de atravesarse territorio de Teruel para llegar al valenciano Rincón de Ademuz, alavés, para entrar en el Condado de Treviño, que es burgalés, etcétera. Grande y fuerte debía ser el mutuo amor entre caudetanos y su Rey cuando éste no cegó la villa como hiciera con otros lugares de su Reino.



Sin embargo, la división en provincias que estableció el Real Decreto de noviembre de 1833 no tuvo en cuenta la afinidad racial, cultural y hasta lingüística de Caudete con su región, y quedamos, en lo

civil, definitivamente separados de ella. La Iglesia, en cambio, más natural y respetuosa con la Historia que los Estados modernos, nos tiene incluidos en la región eclesiástica valenciana (Arzobispado) mediante el Obispado de Orihuela, al que pertenecemos, y el que somos «la» en el mar de la diócesis murciana.

Queda explicado el motivo de la existencia de nuestras «Puertas de Valencia», por donde entraba en el pueblo el camino real que, saliendo de la ciudad del Turia, nuestra capital entonces, terminaba en Cartagena, según puede apreciarse en cualquier mapa antiguo.



Caudete era de la «casa» valenciana; a ella miraba, en su órbita se movía exclusivamente y era lógico que fuese bautizado como lo fué el punto de unión de esta real villa con su metrópoli. Todas nuestras relaciones, por esas «Puertas» se efectuaban. Por ellas marchaban a las Cortes nuestros representantes en ellas y por ahí llegaban los edictos. Autoridades, militares, mercaderes, menestrales, eclesiásticos, toda la vida de la población había de fluir —como casi ocurre hoy mismo— por las «Puertas de Valencia», y no cabe duda que por ellas entraría, lleno de alborozo y henchido de emoción, el pastor Juan López cuando vino a dar la buena nueva de la Aparición y del sitio donde se hallaba oculta la Sagrada Imagen de Nuestra Señora.

Valencianos de abolengo, con mucha sangre mora en las venas, cultivamos nuestro folklore, las tradiciones y costumbres heredadas de nuestros mayores, de las que son muestra los bailes de principios de año, las «monas» de Pascua de Resurrección y estas incomparables Fiestas de septiembre, en las que echamos el resto, como suele decirse, en homenaje a nuestra Excelsa Patrona la *Virgen de Gracia*, a quien cada vez hemos de procurar presentarle un Caudete mejor bajo todos los aspectos.

# DESPEDIDA A NUESTRA SEÑORA

Por M. BORDALLO LOPEZ

...Y llegó el último día. ¡Cómo hemos tratado de retardar su llegada! Después de aquella luminosa mañana del 7, no queríamos que nadie nombrara el último día. Nos malhumoraba. Aun quedaban cinco días por delante. Ahora tenemos aquí a Nuestra Virgen. ¿Para qué pensar en el apesadado día en que, cansados, maltrechos y llenos de pena, tuviéramos que volverla a su Santuario y terminar con ello nuestras religiosas alegrías de las venturosas Fiestas? Y sin embargo...

Llegó el último día. Pasaron raudos los festivos que creíamos interminables. Hasta altas horas de madrugada vivimos felices y gozosos los diferentes festejos, religiosos unos, civiles otros, que nos iban agotando poco a poco, hasta llegar a esta última tarde, rendidos físicamente y tristes en lo espiritual. Tristeza del cuerpo y del alma. Sólo nos queda ya una última alegría: la de acompañar a Nuestra Excelsa Señora a su habitual morada, en donde quedará todo otro año para escuchar allí, «Abogada nuestra», las congojas, las súplicas, las miserias, también las rendidas gratitudes, de sus hijos caudetanos.

Es mediatarde del día 10. Aposentada ya en el suntuoso Trono, florido e iluminado, de su magnífica carroza, Nuestra Madre de Gracia preside desde la Iglesia Parroquial el desfile de las Comparsas que le prestarán escolta, entre el estruendo de sus disparos, hasta el Santuario. Se quema la última pólvora; ya no se tiene miedo a la avería en el arcabuz ni a que falte el explosivo elemento, y los tiros se triplican en cantidad e intensidad. Se desahoga el malhumor del espíritu, cargando, cuanto más, mejor. Las mujeres que, sentadas en las puertas de las casas, presencian el paso de las Comparsas, tienen que ir retrocediendo y abandonando posiciones para situarse más a cubierto de los terribles arcabuzazos. Los papeletos de los adornos —tan vistosos y flamantes el primer día— cuelgan ya, lacios y desgarrados, de los hilos de sustentación, como si supieran, en su materialidad, que sólo les quedan ya unos momentos para seguir formando el arco triunfal, bajo el que ha de pasar —Reina sin par— la Celestial Madre de Gracia.

Con el mismo boato que a su llegada, llena de Majestad y de Gloria, es llevada Nuestra Patrona por las estrechas calles de paso tradicional (no lo concebíamos por otras), entre el fervor de todos los vecinos, que le van dirigiendo sus últimos ruegos. ¿Quién te volverá a ver en tu nueva entrada triunfal? Déjanos, Madre de Gracia, tu impercedera bendi-

ción... Y así, con pausado caminar, se desliza majestuosa, entre las oraciones y las lágrimas de sus hijos, en su marcha hacia su Mansión, la Reina de los Cielos.

La placeta de la Virgen, ante el Santuario, está rebotante de gente; porque podremos estar completamente rendidos para cualquier otra cosa, pero no para estar presentes en los últimos actos de pleitesía y adoración a Nuestra Madre; sacaremos siempre fuerzas de flaqueza y estaremos allí, entre el horrisono descargarse de arcabuces, en su último bélico canto a la Virgen, apoyados unos en otros para no caer, con ampollas en los pies, sudorosos, estragados por los desórdenes gastronómicos y más excesos de los últimos cinco días, pero animosos para despedir con la última SALVE a Nuestra Madre y Protectora.

Todo toca a su fin. Después del rodar de Banderas, lenta, muy lentamente, camina la Real Carroza hacia la puerta principal del Santuario. Redoblan las descargas. Todos los ojos miran ansiosos el rostro moreno de la Madre, y se fijan en los suyos, misericordiosos, y le piden, le suplican, le lloran...

Ya colocada la Sagrada Imagen en su Trono del Camarín, la SALVE de despedida. El pueblo entero está allí. Dentro y fuera de la magnífica Basílica (no es posible colocar en el interior tanta gente) se agolpan para la última oración y se entona «Salve, Regina...» La voz se ahoga en la garganta en el intento de cantar las excelcitudes de la Madre de Dios, y entonces nuestro corazón se pone en contacto con el Inmaculado de Ella y, sin palabras, que la emoción nos impide pronunciar, le pedimos: Madre, protégenos y líbranos de todo mal; bendice a este tu pueblo que de corazón te ama, y a los que hayan de subir en este año a rendir ante el Supremo Juez cuentas de su paso por este «valle de lágrimas», protégelos, no permitas su impenitencia y, ante el Trono de Dios, intercede por ellos para que, si no por la Escalinata de Oro de los Santos, puedan llegar

hasta El por la Plateada Senda de tu Misericordia. lada Patrona, verdadera Luz y Alegría del pueblo. tora!

Y después... nada. El cansancio, la última traca, el fin. Han terminado las Fiestas. Ya no podrían continuar sin estar entre nosotros Nuestra Inmaculada Patrona, verdadera Luz y Alegría del Pueblo.

Septiembre, 1949.



# EN UN BANCO DEL PASEO

Por Un amante de la Virgen de Gracia

*Al venerable don Francisco Díaz, amante de las tradiciones de su pueblo, que hoy nos mira desde el cielo.*

EL interminable agosto se disponía a dejar paso franco al septiembre cariñoso. El tema obligado de las conversaciones en Caudete, las próximas Fiestas a celebrar en honor de su Patrona. Los ancianos, sobre todo, recuerdan sus mejores tiempos, entablando reñidas discusiones e interesantes comentarios, que ponen de manifiesto sus almas un tanto infantiles y sus aforanzas por épocas preteritas que jamás han de volver.

Tarde estival, acariciada por el simpático y refrigerante lebeche, convida al recorrido diario por nuestra encantadora huerta y sus deliciosos contornos. De regreso, los venerables ancianos, que la generosidad de nuestro invicto y providencial Caudillo, en su afán de favorecer al trabajador, ha logrado por el subsidio de vejez endulzar los últimos años de su existencia; sostenían acaloradamente, en un banco del paseo, el siguiente diálogo:



—No te canses, Juan; las Fiestas de *agora* superan en mucho a las que celebrábamos en nuestros años mozos. El lujo, las diversiones y el incontable número de invitados no admiten ni comparación con las de antaño. ¿Cómo parangonar siquiera la «Entrada de las Músicas» de entonces con las de estos últimos años? Las blusicas, alpargaticas y sendos garrotes de aquellos días han sido reemplazados por briosos corceles, lujosos trajes y majestuosas carrozas, dignas algunas de tomar parte en la Batalla de Flores de Valencia. El típico menú se ve sustituido por el más refinado arte culinario, aun en las familias más modestas, y aquellas blusas y alpargatas desaparecieron para siempre, trocándose en los más elegantes trajes y en los zapatos de último modelo, que a diario ostentan principalmente los jóvenes de uno y otro sexo. Para algo hemos pasado una guerra, nos encontramos en pleno siglo XX y la civilización y el progreso nos invaden. Chico, a este paso no sabemos dónde vamos a parar...

—No te discuto, Pepe, que esas pruebas que tú aduces sean verdaderas. Lo que se trata de averiguar es si ellas solas son suficientes para superar las que celebraban nuestros antepasados. En aquellos tiempos, que ya no volverán, no era tanto el lujo, las diversiones y las manifestaciones externas de regocijo;

péro la espaciosa ermita resultaba pequeña e insuficiente para cobijar a tantos caudetanos que bajábamos a su Novena. Cuando salían los Mayordomos a postular para la Virgen, dabámos todos, incluso de lo reservado para simiente, seguros de que nuestra Patrona no se dejaría vencer en generosidad... Y, ¡qué decir de la corona que ostentaba la Virgen entonces, con la que lleva ahora!... Ya sé que me vas a decir que la regaló un solo caudetano que poco intervino el pueblo en la adquisición de la misma; mas a esa dificultad he de responderte que el rico Corazón, relicario del amor de todas las Hijas de María caudetanas, sus valiosos mantos, su majestuosa carroza, etc., constituían el exponente fiel del amor de Caudete a su Patrona. Hoy han dado lugar estos caudetanos que nada escatiman por engrandecer sus Fiestas, a que hayan abierto una suscripción para adquirir la corona los MOROS y, lo que es más desconsolador todavía, que ni las demás Comparsas, ni el pueblo, ni... hayan dicho esta boca es mía, y llevamos la Virgen con una corona provisional, que se va a convertir en definitiva, como ha sucedido con otras tantas cosas... Desengáñate, Pepe; nosotros no hubiésemos consentido la lamentable catástrofe del 22 de julio del 36, ni la tendríamos todavía sin coronar a estas fechas, sino como merece, al menos como corresponde a un pueblo como el nuestro, que se gloria de católico y de amante de su Virgen de Gracia.

—No creo, Juan, que pienses siquiera que en estas circunstancias va a ofrecer Caudete a su Patrona una corona como la que tenía.

—Si no tan rica y artística, sin duda, más agradable a la Santísima Virgen, ya que si aquella era hija del amor de uno solo de sus amantes hijos, ésta puede y debe ser obra del cariño de todos los verdaderos caudetanos, y al contemplarla así coronada pueda el caudetano más pobre afirmar con santo orgullo que la coronación es obra nuestra.

Ni un solo caudetano digno de tal nombre ha de permanecer al margen en tan noble empresa. Donativo generoso, aportación filial y desinteresada, naciendo del cariño a nuestra Madre de Gracia, y termómetro fiel de la devoción del pueblo a su Patrona. Nadie tema por la pequeñez o parvedad de su entrega; tema, sí, permanecer sordo a este llamamiento, ya que la Santísima Virgen, Madre de todos, sabe leer en los corazones de sus hijos. Ella lo recibirá complacida y lo remunerará con creces. Ni que decir tiene que no permi-



tirán estos caudetanos llegue el Cincuentenario de la Coronación Canónica sin haber ultimado esta magna obra que ha de poner de manifiesto nuestra religiosidad, nuestro amor verdadero a la Virgen y dar a conocer a propios y extraños que aquel Caudete que un día supo celebrar aquellos imborrables festejos en honor de su Patrona en ambos Centenarios, supo engendrar hijos dignos de tales padres.

Yo desearía poseer condiciones oratorias y echarles un sermón a los caudetanos de hoy, recordarles la alabanza del Redentor a la generosidad de la viuda del Evangelio y decirles que lean nuestra brillante historia, que sepan que nuestra grandeza estriba en el amor a María, y darles un toque de atención para que sepan continuar siendo el pueblo de la Virgen de Gracia, coronándola como corresponde al Caudete de siempre. Yo no quisiera morir sin ver realizados estos nobles ensueños, aunque si an-

tes muero, tengo la plena seguridad de verla coronada por los Angeles en el Cielo. Diré que soy caudetano, decidido Guerrero, amante de la Virgen de Gracia, mi Patrona; que contribuí en la posibilidad de mis fuerzas a restaurar su Santuario y a adquirir su corona, y por si todo ello fuera poco, que *hice la fiesta en su honor*, y ante estos argumentos se me abrirán de par en par las puertas de la celestial Jerusalén.

Las lágrimas se deslizaban por las arrugadas mejillas de ambos vejetes, auténticos caudetanos, mientras nosotros nos alejábamos sin ser vistos por los protagonistas de esta emotiva escena, prometiéndole pedir perdón por esta incorrección, hija de la natural curiosidad, de lo atractivo del tema y del deseo de aprender «del viejo, al consejo» y dar publicidad, aunque deficiente, a esta conversación tan aleccionadora y tan caudetana.

## A la Excelsa Virgen de Gracia, de Caudete, Nuestra Señora. Un año más

Por JOSE VICEDO CALATAYUD

Yo nací para cantar glorias y amor a María, porque tengo que contar mucho de la Virgen pía, y esta será mi porfía hasta que la vida mía se extinga al pie de su altar.

Por tu piedad, Madre buena, otra vez vuelvo a cantarte; dame una vejez serena, que viva para adorarte, y con las galas del arte, mi fe, que cifro en amarte, sea firme como una almena.

«Episodios», tracas, nores, Antiguos, Moros, Guerreros, banderas de mil colores, trabucos y bandoleros, que en tu Fiesta los primeros lancen tonantes morteros celebrando tus favores.

Todo eso, Virgen Morena, revela la fe tan buena de este pueblo amable y llano, que, además de diplomacia, tiene seriedad y audacia, porque es la Virgen de Gracia la que inspira al caudetano.

Tres milagros son portento de la historia de Caudete: la Tradición, su membrete; un manco de nacimiento, que muestra el brazo, contento; de la Virgen, el adviento, y una esquila, que promete.

Pero, si alguno reclama, muchos más prodigios son: la ferviente excavación, florecer de una retama cuando la campana llama, y de la Virgen, la fama, la doblada aparición.

¡Oh, ferviente descripción de la del pastor elegido,

cuando en la Zafra, encogido, ve a la Reina de Sión! Si aquí se pierde el sentido, en la Hoz, ya conmovido, se hace todo corazón.

Milagro es y no pequeño quedar la Virgen de Gracia (que a Asturias lleva su dueño), donde un convento se espacia del confín albaceteño, y del mulo aquel empeño que tuvo tanta eficacia.



Prodigio llegar así desde aquel Monte-Cassino que el Santo benedictino de Italia envía, y aquí quedar la bestia zahorí, ya no se mueve de allí, no quiere andar el camino.

¿Qué extraña predilección tuvo la Madre del Cielo por este pueblo en sazón,

por este bendito suelo? Sólo por la Fe, su anhelo, de sus hijos el consuelo y de su historia blasón.

Yo también me considero de Caudete hijo cautivo, y sólo un día espero y en esa esperanza vivo, del Cielo donde se sacia mi fe en la Virgen de Gracia que me ha dado contumacia para ser tu hijo adoptivo.

Virgencica de mi amor, Madre que amé en la niñez: no me falte en la vejez tu compañía en el dolor; porque soy tan buen cristiano como cualquier caudetano, no me dejes de tu mano, no me niegues tu favor.

Cielo hermoso, linda huerta, campo fértil, serranía, patrio amor, valle y umbría, ciudadela y siempre alerta contra la morisma abierta, tierra de Santos, despierta, que en su Tradición confía.

Tal es tu historia altanera, tierra de fe y devoción, que con emoción venera mi recuerdo y mi ilusión; tus hijos, sin distinción, son nobles de corazón y aquí la llaneza impera.

No sé si podrá mi lira, que en ti y tu Virgen se inspira, volver a dar lo que tiene; pero, hasta el año que viene, no auguremos mi desgracia. No hagamos cálculos vanos de ver más a mis hermanos:

¡Un abrazo, caudetano!... ¡Vito a la Virgen de Gracia!



Imagen de Nuestra Señora de Gracia

## A la Morenica

Eres para mi tierra caudetana,  
Virgen de Gracia, Purísima María,  
como la aurora plácida que envía  
su rosado matiz a la mañana.

Como el claro reír de la campana  
que el véspero satura de armonía,  
eres la dulce paz y la alegría  
de esta villa tan noble y campechana.

Ella, a cambio, te aclama su Patrona,  
siendo trono do asientas tu realeza.  
Y en tu alabanza cánticos entona,

ofrendándote cándidos amores,  
cuando septiembre, pleno de belleza,  
luce sus Fiestas entre gayas flores.

EVARISTO BAÑÓN MEDINA



Carmen Graciá Requena

Comadrona y Practicante

José Antonio, 17 CAUDETE (Albacete)

Antonio Solera Navarro

(El Pequeño)

Carnicero

Despacho:  
Plaza del Mercado, 11 CAUDETE (Albacete)

Hija de  
Antonio Martínez

Farmacia

CAUDETE (Albacete)

Antonio Sánchez Milán

Carnicero

Despacho:  
Plaza del Mercado, 10 CAUDETE (Albacete)

Francisco Carrión Díaz

Carnicero

Plaza del Mercado, 14  
CAUDETE (Albacete)

Manuel Gallur Alcover

Carnicero

Despacho:  
Plaza del Mercado, 19 CAUDETE (Albacete)

Pedro Martínez Solera

Arboles frutales, distintas variedades

PRECIOS ECONOMICOS

Maestra Serrano, 30 CAUDETE (Albacete)

La Alianza Española, S. A.

de Seguros sobre Enfermedades y Entierro

Más de 50 sucursales en varias poblaciones de España

Capital suscrito 600.000 pesetas  
Capital desembolsado 350.000 pesetas

Domicilio social: C. del Teniente Alvarez Soto, 4, entlo. izqda.  
Teléfono 1758 - ALICANTE

SUCURSAL DE CAUDETE: PLAZA NUEVA, 12

Julián Bañón Amorós

Horno y Panadería

Calle San Antonio, 9

CAUDETE (Albacete)

José Juan

Almacén de drogas. Surtido completo  
de especialidades farmacéuticas

Canalejas, 13 y 15

ALICANTE

Miguel Rey Marco

Vinos, Vermouth y Aperitivos  
de todas clases

Calle del Mercado

CAUDETE (Albacete)

Pedro Huesca Esteve

La mejor casa de calzado

Calle de Sagasta

ALICANTE

Miguel Graciá Martínez

Aperitivos y Vermouth

Avenida José Antonio, 17

CAUDETE (Albacete)

Hijos de José Legorburo, S. A.

Almacén de Coloniales

Calle Ricardo Castro, 8 y 10

ALBACETE

Gaspar Graciá Requena

Comestibles - Paquetería

Calle San Antonio, 5

CAUDETE (Albacete)

Rodes Fajardo Hnos.

Fábrica de muebles de todas clases y estilos  
San Francisco, 3, y Doctor Manero Mollá, 4

Fábrica: Maestro Alonso, 63

ALICANTE

Jaime Serrano Huesca

Comestibles

Deán Martínez, 22 Caudete (Albacete)

Rafael Pérez Albertos

Salazones y comestibles

Ángel, 1 CAUDETE (Albacete)

Francisco Martínez Bañón

Comestibles

General Moscardó, 44 Caudete (Albacete)

Jaime Huesca Ángel

Pintor decorador

Cantarería, 1 CAUDETE (Albacete)

Antonio Segura Amorós

Comestibles y salazones

Ángel CAUDETE (Albacete)

Vicente Caerols Vicente

Maestro albañil

Conejero, 16 CAUDETE (Albacete)

Felipe Mira Rivera

Comestibles

San Jaime, 18 Caudete (Albacete)

Franco Martínez Aznar

Café, cervecería y aperitivos de todas clases

Plaza del Carmen, 1 Caudete (Albacete)

**Pedro Pérez Vila**

Ultramarinos - Paquetería - Coloniales  
Horno - Panadería

Queipo de Llano, 46 y 52 CAUDETE (Albacete)

**Juan Azorín Conejero**

Carpintero

José Antonio, 15 CAUDETE (Albacete)

**Jaime Benito Gil**

Ultramarinos - Paquetería  
Coloniales

San Cayetano, 1 CAUDETE (Albacete)

**Juan Bañón Tomás**

Barbería

Calvo Sotelo, 1 CAUDETE (Albacete)

**Angeles Martínez Díaz**

Tejidos y géneros de punto

Calle del Mercado CAUDETE (Albacete)

**Ramón Crespo**

Recadero ordinario a Alicante

Plaza del Carmen CAUDETE (Albacete)

**José Sivó Sánchez**

Cerrajería

Av. de los Caídos, 6 CAUDETE (Albacete)

**Diego Cuenca Medina**

Carpintería

Luis Pascual, 3 CAUDETE (Albacete)

Antonio Marco Molina

Taller de reparaciones

Hermanos Gil

Laudete (Albacete)

José Conejero González

Horno y Panadería

Plaza del Carmen, 8

Laudete (Albacete)

Francisco López Donat

Sastre

Calvo Sotelo, 1

Laudete (Albacete)

José Teclés García

Peluquería

Hermanos Gil, 1

Laudete (Albacete)

Inan Albertos Serrano

Bar y Pastelería

Calvo Sotelo, 4

Laudete (Albacete)

José Gallur Alcover

Ultramarinos - Coloniales - Paquetería

José Antonio, 2

Laudete (Albacete)

María Albertos Bañón

Horno y Panadería

General Yagüe, 5 y 7

Laudete (Albacete)

Bartolomé Azorín Iniesta

Constructor de Camión

Avenida José Antonio

Laudete (Albacete)

*Bodegas Gozar*

*Gran surtido en embotellados  
de las mejores marcas*

*San Vicente, 37      Alicante*



*Sucursal en Elda:  
Generalísimo Franco, 20*

*“La Equitativa”*

*Fundación Rosillo*



*Compañía Anónima de Seguros*



*Agencia Local en Caudete:  
Calvo Sotelo, 3 (antes Mayor)  
Jaime Bañón Solera*

*Antonio Sánchez*

*Díaz*

*Ferretería  
Drogas  
Mercería*

*Especialidad en Medias y Calcetines  
Artículos de Caza*



*(Albacete)      Caudete*

*Pañería -- Sedería*

*Artículos para señora*

*Vicente Ramón Martínez*



*Ahorrrará Vd. dinero comprando  
en este establecimiento*



*Abadía, 12      Caudete*

## Hijas de Dolores Picó

Fábrica de Turrónes  
y Dulces



Especialidad en  
Tortas Mezcla  
y Pasteles "Gloria"

Abadía, 9  
Teléfono 20

CAUDETE  
(Albacete)

## Pascual Coloma

Almacén de Drogas,

Perfumería y

Especialidades farmacéuticas



Sagasta, 28

ALICANTE

## Manuel Arellano Sánchez

Maestro de Obras

Construcción en General

Depósito de materiales



Avenida de los Caídos  
(Albacete)

CAUDETE

## Casa "Bautista"

RELOJERÍA



Coche de servicio público



Convento, 1, y Plaza Carmen, 2  
(Albacete)

CAUDETE

Pedro Sánchez Graciá

Maestro de Obras

×

Construcciones en general

y

Depósito de Material

Conejero, 4

CAUDETE (Albacete)

Rafael Gil Martí

Almacén de plátanos

y

productos de Canarias

×

Plaza del Mercado

(Albacete)

CAUDETE

Arecio Gómez Padilla

×

Almacén

de

Drogas

×

Altamira,

ALICANTE

Café - Bar "París"

Especialidad en

helados

café s

cerveza

vermouth

Los mejores mariscos

×

×

Francisco Solera Bañón

P. Carmen, 6

CAUDETE (Albacete)



Carmen Figueres

Mollá

Comestibles

y Salazones

Mercado

Laudete  
(Albacete)

Mollá y Bonmati

Almacén de  
Salazones  
y  
Cereales

Churruca, 27 Alicante

Díaz

Sastre

Avenida de José Antonio, 33  
(Albacete)      Laudete

Abelino Badenes  
Serrano

Café - Bar - Aperitivos

Atracciones

José Antonio, 20      Laudete  
(Albacete)

# JOSÉ TOMÁS ALGARRA

Concesionario del Despacho Central de la R. E. N. F. E.  
Servicio de puerta a puerta  
Transporte en general, provincial e interprovincial  
Servicio de viajeros a la estación del ferrocarril

(Albacete)

CAUDETE

# ISMAEL ESCRIBÁ BALDOVÍ

FÁBRICA DE HARINAS

(Albacete)

CAUDETE

Vicente Ortuño  
Albertos



LIBRERÍA,  
ZAPATERÍA  
Y  
ALPARGATERÍA



Calvo Sotelo, 12 CAUDETE

TRANSPORTES  
"FERRIZ"

*Francisco Ferriz Gil*



Transportes en general,  
por camiones



(Albacete) CAUDETE

Miguel Bañón Díaz  
ESCULTOR

Exalumno de la Escuela Superior de Bellas Artes de  
San Carlos, de Valencia



Trabajos en piedra y mármol



Sección en Arte Religioso en  
madera



RESIDENCIA ACCIDENTAL:  
PEDREGUER (Alicante)

Cine España



Empresa:  
JOAQUÍN HERNÁNDEZ  
GARCÍA



CAUDETE

# Caja de Ahorros del Sureste de España

Agencia en Caudete:

Luis Golf, 2

Teléfono 8

Oficinas Centrales:

ALICANTE

San Fernando, 40



## Oficinas en

CARTAGENA

MURCIA

JUMILLA

YECLA

ELCHE

ELDA

CIEZA

ARCHENA

CALLOSA DE SEGURA

MOLINA DE SEGURA

JIJONA

VILLENA

LORCA

MONOVAR

MULA

MADRID

CASTALÍA

ALTEA

DENIA

PEGO

## Próxima apertura

ONDARA

VILLAJOSYA

CALLOSA DE ENSARRIA

PINOSO

ONIL

SANTAPOLA

## Unión de Transportes, S. L.

Casa Central en ONIL (Alicante): Avda. José Antonio, 7 - Teléf. 18



Transportes Generales

por carretera

con camiones propios



Agencia de Caudete:

**BERNARDO VILA**

Plaza Mercado

## Comercial Cuadrado



Almacenes de Paquetería,

Mercería,

Perfumería

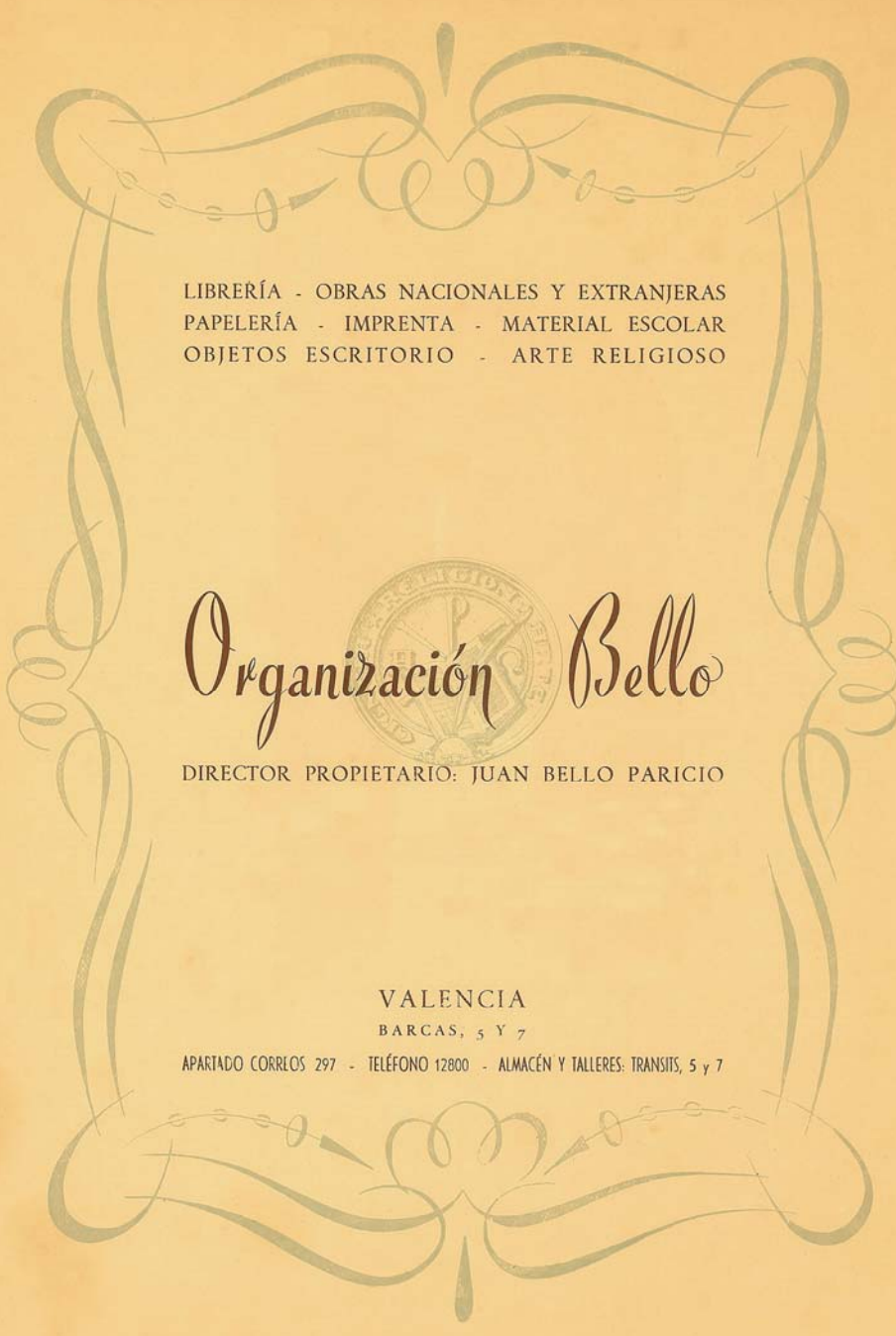
y

Géneros de Punto



Navarro Villoslada, 10 - Tel. 1340

PAMPLONA



LIBREÍA - OBRAS NACIONALES Y EXTRANJERAS  
PAPELERÍA - IMPRENTA - MATERIAL ESCOLAR  
OBJETOS ESCRITORIO - ARTE RELIGIOSO



*Organización Bello*

DIRECTOR PROPIETARIO: JUAN BELLO PARICIO

VALENCIA

BARCAS, 5 Y 7

APARTADO CORREOS 297 - TELÉFONO 12800 - ALMACÉN Y TALLERES: TRANSITS, 5 y 7



Retablo de la Ermita de Nuestra Señora de Gracia

ORGANIZACIÓN BELLO.—VALENCIA